Año 1.º **LA PRIMAVERA** Núm. 3.º

SEMANARIO FESTIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION

Trimestre. . . 1 peseta 50 cénts.

Villena 23 de Abril de 1885.

DIRECCION Y REDACCION
Plaza de Santiago, 3.

Administracion: Corredera, 40.

¿HACEMOS FALTA?

Muchos se creen que es ahí cosa fácil escribir un artículo de fondo para LA PRIMAVERA, pues están en un error y error crasísimo: Ahora quisiéramos tropezar con cualquiera de esos *facilones*, para decirle «Anda ahí valiente, coje esa pluma y escribe el artículo de fondo para este número» ¡Qué habia de escribir! ni de *fondo* ni áun de *plano* tal vez, pues ya se convencerian esos *ternes*, que la cosa es de *facililla dificultad*.

Si nuestro semanario fuese.... político por ejemplo, entonces ya tendriamos tela que cortar; pues con decir que nosotros y solo nosotros eramos capaces de hacer la felicidad del país, que nuestro credo político era de lo mejor habido y por haber, y que todo el que no estuviere á nuestro lado, era un *zángano* ó cosa parecida, punto redondo. Y á propósito de *Credos políticos*, nunca le hemos podido ver la punta á esa palabreja, y no sabemos porque no ha de haber tambien *salves y padrenuestros idem*.

Bien es verdad que, dado el carácter de nuestra publicacion, podriamos decir la mar de cosas respecto de *ese plantel de flores con alma*, léase encantadoras mujeres, que son el más preciado ornato y legítimo orgullo de Villena, pero.... ¡cualquiera se mete en esas honduras y por terreno tan resbaladizo.....!

Sin ir más léjos, vaya V. á decirles por ejemplo, que hay aquí lo menos dos docenas y pico de niñas que dán *el opio la hora* y hasta *la cicuta:* que tenemos morenas que parten los corazones, rubias que dán una desazon al lucero del alba, trigueñas de *dos filos*, blancas de las que.... *¡liberanus domine!* y que todas ellas son homicidas sin conciencia y algunas hasta incendiarias inclusive.....

Vamos, que sin ir fuese por..... á cualquier hora cerrábamos el pico sin delatar todo ese cúmulo de fechorias que están cometiendo nuestras paisanitas. Y sino dígannme ustedes.

¿No dá grima el ver que á ciencia y paciencia de nuestra Autoridad local, se permita esa *divina pléyade de piratas y roqueras*, salir por esas calles de Dios á *cara descubierta?* ¡Ay señor Alcalde, y cuanto le agradeceriamos que decretase V. el uso forzoso de los antifaces!

Porqué, ¿á quién no indigna y subleva ver que la ley pena y castiga áun las faltas mas leves, mientras permite que esas *criminales* y con menoscabo de la tranquilidad pública, ostenten orgullosas su título de *Agentes de la Funeraria*? ¡Ah! si nosotros fuésemos individuos del Ayuntamiento, que no lo seremos; ya que no otra cosa, pues remediar el mal es imposible desde que la belleza ha sentado sus reales en esas caras, por lo menos, dispondríamos la construccion de várias carrozas fúnebres, y no saldria de casa ninguna de esas niñas, sin ir acompañada de todos los utensilios necesarios, y...¡Al cementerio falta gente!

Pero despues de todo, bien se les pueden perdonar sus picardias, siquiera en cámbio á lo valientes que son ¿Lo dudan ustedes? Obstínase, no sabemos por qué, el cierzo helado, en que no han de germinar las flores este año, y esas niñas han dicho ¿sí? pues te vas á llevar un solemne chasco, porque jamás faltarán flores hermosas y lozanas en el oasis villenense, mientras quede en pié cualquiera de nosotras.

¡Vaya si son valientes!

¿Hacen falta un par de jardineros? Es que si faltan..... ¡Pues poquito que á nosotros nos gustaria ese oficio!.

BUENA OCASION.

Señoras, yo soy soltero
mas harto de serlo estoy,
y si lo he sido hasta hoy
serlo más tiempo no quiero.

Vivir así no conviene,
porque esta vida, señores,
tiene muchos sinsabores,
¡ya lo creo que los tiene!

Yo siempre del casamiento
fuí un acérrimo adversario,
mas desde hoy, soy partidario
del sétimo sacramento.

Y si como es consiguiente
llego á encontrar quien me quiera,
me caso..... con la primera
mujer que se ponga enfrente.

Y no hay que decir por esto
que yo sea despreciable,
pues soy listo, guapo, amable,
y sobre todo; modesto.

No quiero en mi mujer, no,
una preciosa doncella;
¿para qué la quiero bella
siendo tan hermoso yo?

Mas lo que ¡voto al demonio!
con toda el alma quisiera,
es que mi esposa, trajera
un buen dote al matrimonio.

Y de este modo, yo os fio
que con su dote y mi ejida,
nos daremos una vida
de padre y muy señor mio.

Esto no creais que es
que trate de colocarme,
ni menos de que al casarme
me case por interés;

Pues si es pobre, no dudar
que tambien me caso, pero.....
¡me gusta más con dinero;
no lo puedo remediar!.....

Además hay que advertir
que yo soy un buen partido,
y pienso hacer un marido
que no habrá más que pedir.

Mi mujer no ha de hallar modo
de que le falte al respeto;
y es más; hasta le prometo
que he de darla gusto en todo.

En cuanto pida una cosa
la tendrá inmediatamente;
¡pues poquito complaciente
que pienso ser con mi esposa!

No tendremos disensiones;
¡qué las hemos de tener!
¡En mi casa, la mujer
llevará los pantalones!

Y si alguna vez sucede
que, en prueba de su cariño,
me dá mi señora un niño,
(que muy bien suceder puede;)

Si llora y se encoleriza
yo le meceré en la cuna,
y hasta haré, no hay duda alguna,
lo mismo que una nodriza.

Si quiere mi esposa que
saque yo al niño á paseo;
lo sacaré, ¡ya lo creo!
¡Vaya si lo sacaré!

Y jamás daré lugar
á que á incomodarse llegue;
y dejaré que me pegue,
que ya es bastante dejar.

Además de esto, me obligo
á ser fiel á mi señora;
¿conque hay alguna lectora
que quiera cargar conmigo?

A. M. R.

¡OH.....!

Entre las *conchas* perla preciosa,
De la alborada rayo de luz,
Tierno capullo de blanca rosa,
Eso eres tú.
No hay violeta, ni palma altiva,
Ampo de nieve, lirio gentil,
Ni mariposa, ni sensitiva
Igual á tí.
La hermosa Ofelia del alma mía,
Nota arrancada de mi laud,
Mi Dios, mi encanto, mi poesía.....
Eso eres tú.

¡AH.....!

Su rostro, es el modelo mas perfecto
de la belleza plástica;
en su pupila azul, clara y serena,
el cielo se retrata;

su cabello, asemeja de los campos
las espigas doradas;
y es en conjunto, un tipo de hermosura,
de perfeccion y gracias.
Nadie como ella, sabe, cuando quiere
hacer sentir á todo aquél que la ama,
ya un infierno de penas, ó ya un cielo
de amor y de esperanza.
Ella ha nacido para ser dichosa,
¿sabeis por qué? Porque en la vida humana,
el alma es quien impide nuestra dicha
y ella.....¡no tiene alma!

ELVIRA

HISTORIA DE UNA JÓVEN,

POR

P. M. F.

(Continuacion.)

Así lo entendia nuestro hombre, y cuando á los 25 años, por obra y gracia del cólera-morbo-asiático que tantos estragos causara en nuestra España en el año 54, se encontró heredero de un respetable capital en buenas y saneadas fincas, huertas y secanos, amén de no escasa cantidad de antiguas y empolvadas peluconas, por haberle el cólera arrebatado á sus padres con intérvalo de pocas horas, el alma de D. Espresivo se ensanchó de gozo, latió el corazon con ímpetu desconocido hasta entonces, lanzó un suspiro indefinible de satisfaccion y, en una palabra, se había formado el carácter, la esencia, el sér de aquél hombre. No concebia dicha alguna en la vida sin el dinero: no comprendia la alegria y el buen humor en quien no tuviese mucho dinero; y tal apego le profesaba, que hasta muchas veces se privaba de lo necesario por no gastarlo. Era avaro y está dicho todo cuanto de él puede decirse.

Sin embargo, él, que no concebia la felicidad sin el dinero, y que en gran cantidad le tenia, era desgraciado. Pasaba las noches sin dormir; el menor ruido le sobresaltaba; el rumor del viento al agitar las ramas de los árboles de su jardin, le alarmaba hasta el punto de tener la carabina siempre en la mano, creyendo que por el jardin asaltaban su casa, y ello fué, que á fuerza de mirar con un ojo al mueble donde guardaba su dinero, y con el otro á la puerta y ventanas de su habitacion, llegó á bizcar del izquierdo, lo cual no agraciaba mucho su cara ovalada y pequeña como la de un niño.

Con este amor al dinero; sin profesion, arte ó oficio que ejercer para aumentarle, y sin conocimientos bastantes para entregarse á cálculos comerciales, y con miedo á las empresas arriesgadas, él, que era económico hasta la ruindad, ó interesado hasta la miseria, conociendo que la riqueza material de su pueblo era escasa en aquel tiempo á causa de los malos años, bien pronto encontró el camino recto para llegar al logro de su insaciable afán de dinero.

Ya comprenderán los lectores que un hombre de estas condiciones no podia dedicarse más que á la usura: y así fué: se hizo usurero; se dedicó; como él decia, al socorro de sus paisanos y amigos desgraciados, y prestaba sus favores al veinticinco por ciento de interés compuesto, pues no tenia la cabeza muy fuerte para andar en cuentas todos los años.

(Se continuará.)

FLORES Y ESPINAS.

MI RETRATO.

¿No les parece á ustedes que es una chanza
la que mi amigo Vera me proporciona,
y que es..... hasta un abuso de confianza
exigirme un retrato de mi persona?

¡Si eludirme pudiera del compromiso
de escribir mis defectos como quisiera!...
Pero no me es posible; porque es preciso
que publique mi estampa LA PRIMAVERA.

¡Y tengo yo que hacerlo precisamente!,,
Vamos; os aseguro que el tal retrato,
si he de hablar caballeros ingénuamente,
me está proporcionando más de un mal rato.

Mas ya que me es forzoso, os certifico
que pienso retratarme como me creo;
y así, empiezo diciendo, que soy un chico
que puedo en todas partes pasar por feo.

Que en mi sér nunca echaron hondas raices
los encantos que adornan á otros mortales;
y que son mis narices, unas narices:.....
¡en fin; unas narices fenomenales!....

Tal soy físicamente considerado;
moralmente, señores, soy más hermoso;
pues soy un chico listo y aprovechado,
lleno de perfecciones y virtuoso.

Horror me inspira el mundo con sus placeres,
los versos y las flores forman mi hechizo;
y soy tan comedido con las mujeres,
que solo con mirarlas me ruborizo.

No tengo un solo vicio, soy inocente;
todo el mundo me tiene por buen muchacho;
y puedo aseguraros ingénuamente,
que ni fumo, ni juego, ni me emborracho.

Como no encuentro en nada mi regocijo
y ando siempre pensando cosas secretas
y solo miro al suelo, (segun me dijo
una niña que vale muchas pesetas.)

Me hallo mal con las pollas y en vano lucho
por captarme de todas la simpatía,
pues estas disensiones, afectan mucho
á un alma tan sensible como la mia.

Y eso que yo las amo quizás con creces
por más que no les muestro mis aficiones;
y hasta suelo escribírlas algunas veces
unos versos, que parten los corazones.....

Y aquí doy fin señores, á mi tarea.
Me parece que he hecho bien mi retrato:
y que no puede darse ni da que sea,
más bueno, más bonito, ni más barato.

¿Pues no le hemos de aplaudir? ¡Vaya si le aplaudimos!

¿Conque ha logrado V., Sr. Hernandez la mar de subvenciones á favor de nuestra querida Ciudad? Así se escribe la historia, y si antes le queríamos muy de veras, cuente V. que se le quiere y se le *requiere* mucho más ahora ¡Cuánto sentimos no ser hombres de pró! Crea V. que si lo fuéramos, íbamos á nombrarle *Diputado provincial perpétuo*.

¡Ahora sí! ¿Pero es que se ha empeñado el señor Alcalde en que nos le comamos á besos? Para que tengamos una música digna de nuestra Ciudad, se ha creado una plaza de Maestro director para la misma, dotada con una porcion de *pesetejas*. ¡Ay! ¡y quién la pillara!

CHARADAS.

1.ª

Mi *segunda* es consonante,
plural de *dos* la *primera*;
una y dos preposicion,
un Dios repetida *tercia*:
animal *tercera* y *cuatro*,
cuatro doble una novela;
y es mi *todo* una mujer
voluble, infiel y coqueta,
que murió hace mucho tiempo
de una manera sangrienta.

2.ª

Letra vocal es mi *prima*
y consonante la *dos*,
un artículo *tercera*
y el *todo* caro lector;
es el nombre de un negrazo
que á su señora mató
y á mi juicio, caballeros,
con muchísima razon.

ACERTIJO.

¿Hay algo que valga más que una mujer hermosa?

Las soluciones en el número próximo.

Solucion á la charada del número anterior.—*Filomena*.

SECCION POSTAL.

Demófilo.—Benejama.—Se insertará algo de lo que remite: hay dos charadas que no valen un pitillo; y ¡por María Santísima! mire V. que *veve* se escribe con *b* de burro y *echicera* con *h* de herradura.

Sr. D. L. A. P.—Barcelona.—Concedemos á V la solicitada plaza de colaborador en LA PRIMAVERA.

Sr. D. J. M. S.—Madrid.—Cómo se conoce que es V. persona de buen gusto! Queda V. suscrito.

Sr. D. G. B.—Madrid.—Muy bonita. Tan bonita... ¡En fin, que está muy bonita!

Sr. D. J. H. T.—Villena.—V. nos ama. No trate de negarlo. Se insertará en el número próximo.

Villena Imp. de C. Perlasia.
Corredera 40.